

Actualización del informe sobre el Impacto de la violencia en niños, niñas y adolescentes en Venezuela. Año 2011¹.

Andrea Chacón Chávez.

Junio, 2014.

El principal objetivo del presente documento es sistematizar la información sobre violencia armada vinculada a niños, niñas y jóvenes haciendo uso de los datos del Ministerio del Poder Popular para la Salud publicados en los Anuarios de Mortalidad². Lo ideal es que se lograra contar con una actualización de los datos sistematizados en el informe sobre el impacto de la violencia armada en niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Venezuela, presentado en mayo de 2013 a la organización Cecodap, sin embargo, por dificultades en la disponibilidad de la información, los datos del año 2011 no son comparables al resto de los años analizados previamente, debido a que:

- a) Los grupos de edad y la clasificación del tipo de muerte son distintos a los trabajados anteriormente, ya que se debió limitar la investigación a la forma en que son publicados los datos en el Anuario de Mortalidad del Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS). Un punto importante, es que en este análisis se incluyen a los jóvenes de 18 y 19 años al observar los datos sobre causas de muertes y 18 a 24 cuando se revisa la información a nivel geográfico.
- b) A nivel geográfico, los datos del anuario están disponibles hasta el nivel estatal, por lo tanto no se podrá analizar lo ocurrido en 2011 a nivel municipal.

Al igual que el informe previo de este estudio, el presente escrito se divide en tres partes, la primera incluye un análisis transversal de las muertes violentas; en segundo lugar, un análisis territorial de las muertes violentas y finalmente, se muestra una caracterización de las víctimas fallecidas por estas causas.

Causas violentas de muerte vinculadas a las armas nivel nacional.

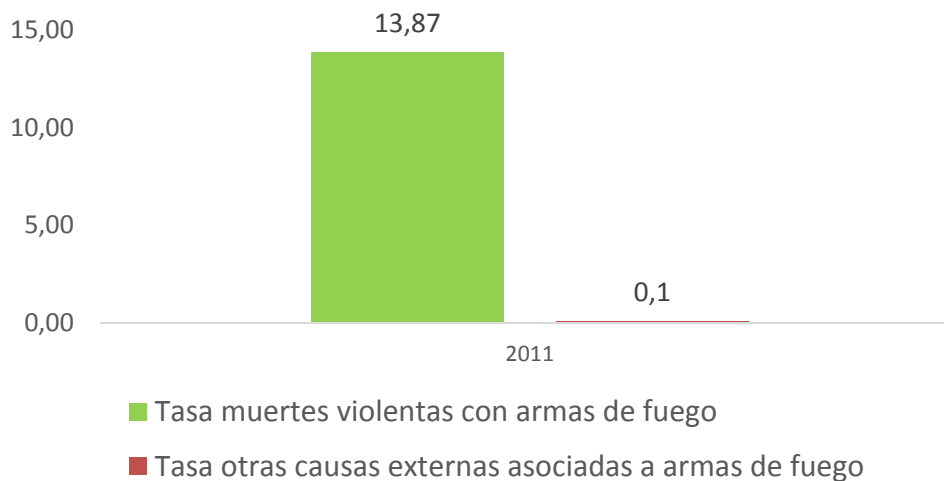
Tal y como se explicó en el informe extenso del estudio, para el análisis de las muertes de niños, niñas, adolescentes y jóvenes se construyó una tipología en donde se logra clasificar las muertes como “violentas” y “otras causas externas”, ambas vinculadas a

¹ Dado que el presente escrito resulta ser una actualización de un estudio previo, el impacto de la violencia en niños, niñas y adolescentes de Venezuela (abril, 2013), no se presentarán nuevamente los aspectos de contexto, teóricos y metodológicos inherentes a ella. En caso requiera su revisión se recomienda consultar el informe previo.

² Para la fecha, el último Anuario publicado es 2011.

las armas de fuego. En la primera, se incluyen los fallecimientos clasificados en el Anuario de Mortalidad como “agresiones”, “eventos de intención no determinada” e “intervención legal y operaciones de guerra”; y en la segunda, se tienen “accidentes” y “suicidios”. A continuación se tienen los datos para 2011.

Gráfico 1. Venezuela, tasas de mortalidad* por causas externas de niños, niñas, adolescentes y adultos jóvenes (0 a 19 años) de acuerdo al tipo de muerte, 2011.



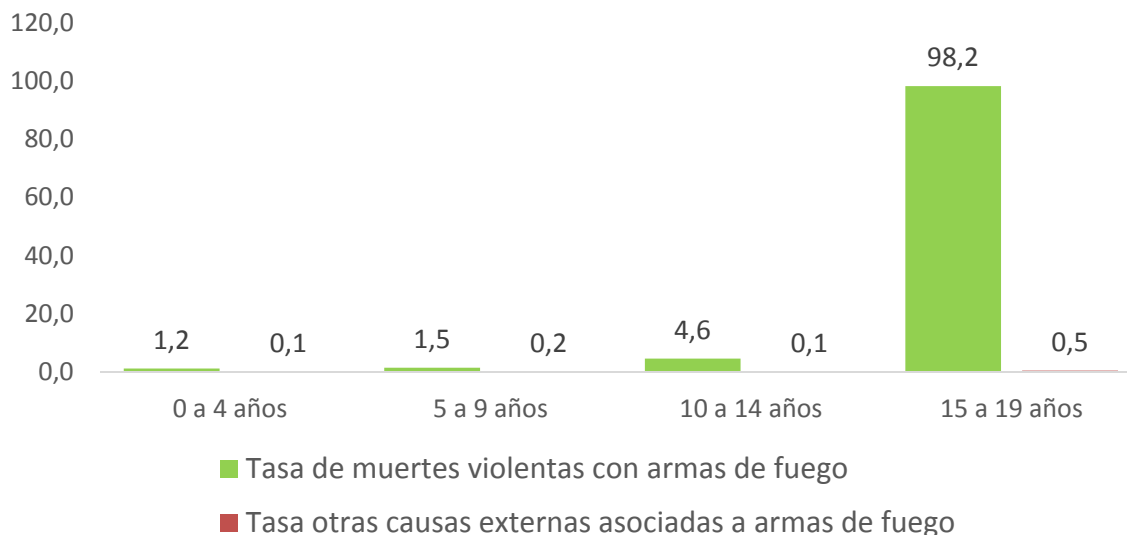
* Por cada 100.000 personas entre 0 y 19 años.

Fuente: Cálculos propios.

En el gráfico 1, se muestran las tasas de las muertes violentas y las otras causas externas para el último año publicados por el MPPS, 2011. Es interesante resaltar la notable diferencia entre los dos tipos de tasas y los dos tipos de muertes. Lo preocupante de esta situación es que los jóvenes que mueren a causa de un disparo no estuvieron vinculados a un accidente o a un suicidio, todo lo contrario, 99,3% de ellos mueren violentamente a causa de agresiones (homicidios), intervención legal y operaciones de guerra (enfrentamientos asociados a cuerpos de seguridad) o son calificados en la categoría “eventos de intención no determinada”.

Luego de observar la tendencia nacional sobre las muertes externas en niños, niñas y adolescentes, evaluemos el comportamiento de la variable edad.

Gráfico 2. Venezuela, tasas de mortalidad* por causas externas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (0 a 19 años) de acuerdo al tipo de muerte y grupos de edad, 2011.



* Por cada 100.000 personas entre 0 y 19 años.

Fuente: Cálculos propios.

Al añadir la variable edad a las tendencias de las muertes externas, en ambos casos, se empiezan a visualizar dinámicas propias de estos tipos de fallecimientos. Teniendo en cuenta los resultados de años previos, no es sorpresa que a medida que se van incrementando las edades, más muertes violentas con armas de fuego ocurren, llegando a posicionarse al final de esta tendencia en 98,2 muertes por cada 100.000 personas entre 15 y 19 años.

Para tener una idea de lo que implica tener una tasa de 98,1 muertes en este rango de edad, resulta interesante tener presente el siguiente texto sobre Brasil:

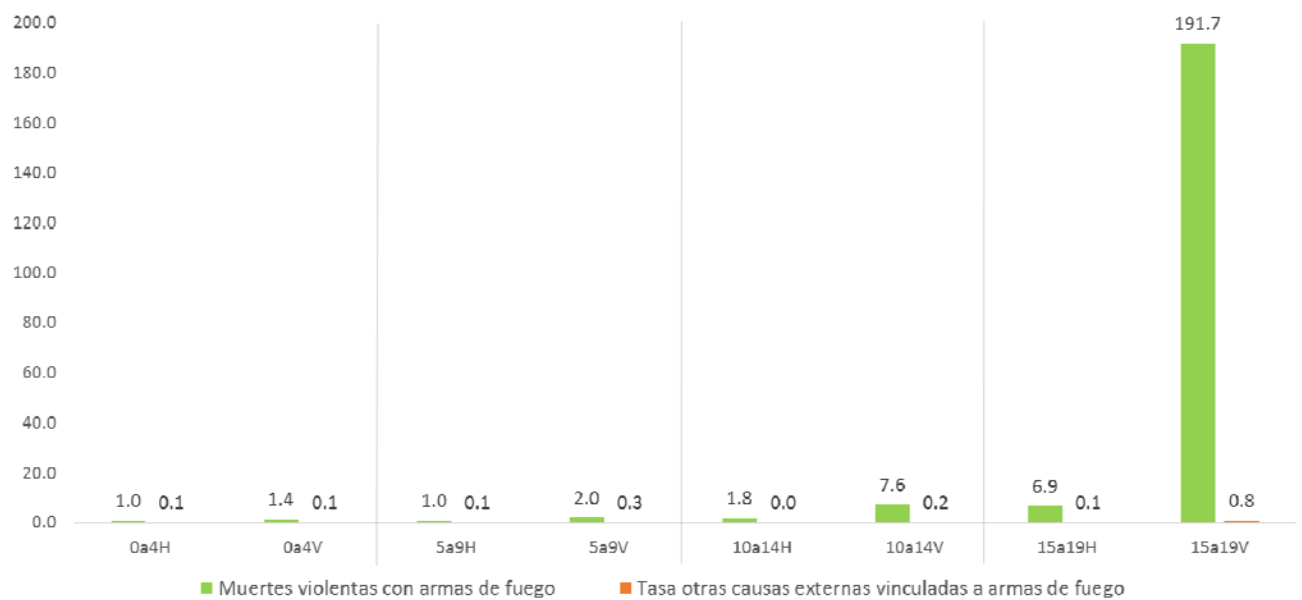
“...Un indicador distinto es la tasa de mortalidad por arma de fuego (muertes por cada 100.000 habitantes). Aquí observamos como éste ha pasado de 7,3 en 1980 a 20,4 en 2010, y la tasa entre los jóvenes de 15 a 29 años ha pasado de 12,8 a 44,2. Es interesante observar cómo esta tasa, que llegó a su máximo en 2003 con 22,2 en la población en general y 46,5 entre los jóvenes, disminuyó un poco posteriormente, y puede que se haya

estabilizado en los siguientes años, con la campaña de desarme.” (Instituto Catalán para la Paz, 2013).

El investigador Aritz García del Instituto Catalán para la Paz se refiere a Brasil, precisamente porque este país llegó a tener una de las más altas tasas de muertes violentas con armas de fuego en Latinoamérica, nótese que la tasa más alta a la que se hace referencia es 44,2 entre los jóvenes de 15 a 29 años.

Ahora, veamos cómo se visualiza el panorama de las muertes violentas al diferenciar entre hembras y varones.

Gráfico 3. Venezuela, tasas de mortalidad* por causas violentas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (0 a 19 años) de acuerdo a grupos de edad y sexo, 2011.



* Por cada 100.000 personas entre 0 y 19 años.

Fuente: Cálculos propios.

Al analizar las muertes violentas ocasionadas por armas de fuego de acuerdo a la edad y sexo a la víctima, salta a la vista la misma tendencia que reportadas en informes previos; los que mueren violentamente a causa de la violencia armada son los adolescentes y jóvenes varones con edades comprendidas entre los 15 y 19 años. Para 2011, la tasa de muertes de este grupo etario se ubicó en 192 muertes por cada 100.000 varones entre 15 y 19 años.

Aunque las muertes de las hembras no resulta ser tan alta como la de los varones, la tasa de mortalidad por causas violentas llega a ser la mayor entre las jóvenes y adolescentes de 15 a 19 años, ubicándose en 7 muertes por cada 100.000 hembras entre esas edades.

Al revisar estos datos, se confirma que se mantiene la misma dinámica que lo observado entre 1997 y 2010, en la distribución de las muertes violentas entre hembras y varones de acuerdo a sus edades.

Muertes violentas ocasionadas por armas de fuego a nivel estatal.

Antes de iniciar cualquier descripción de la situación de la violencia en niños, niñas, adolescentes y jóvenes a nivel geográfico, es importante aclarar ciertos aspectos metodológicos importantes a tener cuenta para el análisis de estos datos.

Los datos que se muestran a continuación son los publicados en los Anuarios de Mortalidad del MPPS, por lo tanto la profundidad del análisis se limita a lo que está disponible en tal publicación. Por tal razón, el rango de edad analizado es distinto al que fue descrito en la sección previa, en este capítulo se toman en cuenta los niños y niñas desde 0 años hasta los jóvenes de 24. Por otro lado, también se observará una diferencia en cuanto a la categorización de las muertes; en el Anuario de Mortalidad 2011, solo se tienen disponibles a nivel estatal, los datos sobre agresiones (homicidios) y otras causas externas de muerte (eventos de intención no determinada, intervención legal y operaciones de guerra, accidentes de transporte, accidentes en general, suicidios, entre otras) sin lograr hacerse la diferenciación entre la presencia o no de armas de fuego en ellas.

A pesar de estas importantes limitaciones, resulta interesante revisar los datos vinculados a niños, niñas y jóvenes para lograr definir un panorama general sobre la situación de violencia que impacta a este grupo etario, recordando que todas estas muertes no están vinculadas a factores biológicos, por lo tanto ninguna de ellas ha debido ocurrir. Además, también es esencial tener en cuenta que la mayoría de las muertes por causas externas en niños, niñas y jóvenes están asociadas a homicidios, accidentes de transporte y muertes de intención no determinadas vinculadas a las armas de fuego:

“Las armas de fuego se han convertido en un elemento común en las muertes de los menores de diecisiete años; de hecho para el año 2010, 78% de los fallecimientos en ese grupo de edad fueron ocasionadas por ellas” (Chacon & Fernández, 2013).

También debe recordarse que en los datos relacionados a causas externas no existe un criterio preciso y formal a nivel nacional para la clasificación de este tipo de muertes, especialmente en lo que concierne a los homicidios y las muertes con intención no determinada. Esto vinculado a que este tipo de datos son médicos y sanitarios, y por lo

general la persona que hace el llenado de las actas de defunción es un médico, quien no está capacitado (en términos policiales) y legalmente encargado de determinar si una muerte por disparo de arma de fuego fue un homicidio o no. Asimismo, esta distorsión en la clasificación, genera ciertas diferencias entre estados, al momento de analizar los datos de muertes violentas, dado que históricamente se encuentran entidades como Distrito Capital o Miranda en donde la clasificación de muertes con intención no determinada predomina, mientras que otros estados como Carabobo o Zulia se caracterizan en la clasificación relacionada a agresiones u homicidios.

Habiendo aclarado las limitaciones metodológicas, iniciemos esta descripción observando la dinámica de las frecuencias de las muertes de niños, niñas y jóvenes a nivel estatal, de acuerdo a las tasas registradas por agresiones (homicidios) y todas las demás causas externas.

Tabla 1. Venezuela. Tasa* de agresiones y todas las demás causas externas de niñas, niños, adolescentes y jóvenes (0 a 24 años) a nivel estatal, 2011.

Entidades	Tasas (por cada 100.000)	
	Agresiones	Todas las demás causas externas
Distrito Capital	0.6	141.8
Amazonas	0.6	24.7
Anzoategui	10.2	7.1
Apure	8.6	5.6
Aragua	30.5	15.3
Barinas	18.8	7.3
Bolivar	23.4	24.7
Carabobo	37.8	9.0
Cojedes	9.2	34.3
Delta Amacuro	6.6	5.5
Falcon	4.5	18.5
Guarico	14.6	21.8
Lara	21.1	14.6
Merida	12.0	7.4
Miranda	8.0	115.0
Monagas	2.5	43.9
Nueva Esparta	19.1	13.4
Portuguesa	16.8	15.8
Sucre	8.7	41.7
Tachira	10.5	28.8
Trujillo	7.6	27.3
Yaracuy	21.6	8.2
Zulia	15.5	8.0
Vargas	3.9	91.1

* Por cada 100.000 personas entre 0 y 24 años.

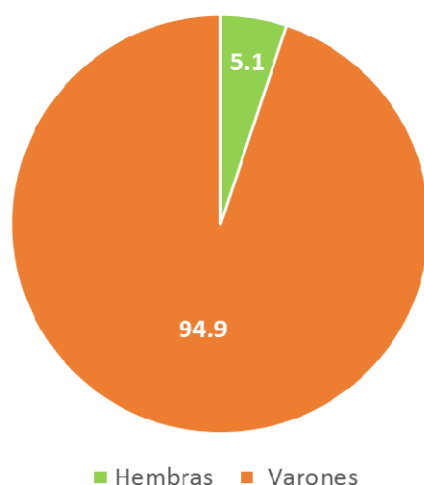
Fuente: Cálculos propios.

Las entidades que presentan las mayores tasas de mortalidad por agresiones para el año 2011 son: Carabobo, Aragua y Yaracuy. Mientras que en el resto de las muertes ocasionadas por causas externas, predominan las tasas de Distrito Capital, Miranda y Vargas.

Perfil de las víctimas de la violencia

En primer lugar tenemos el sexo de los fallecidos en muertes violentas vinculadas a armas de fuego en el año 2011.

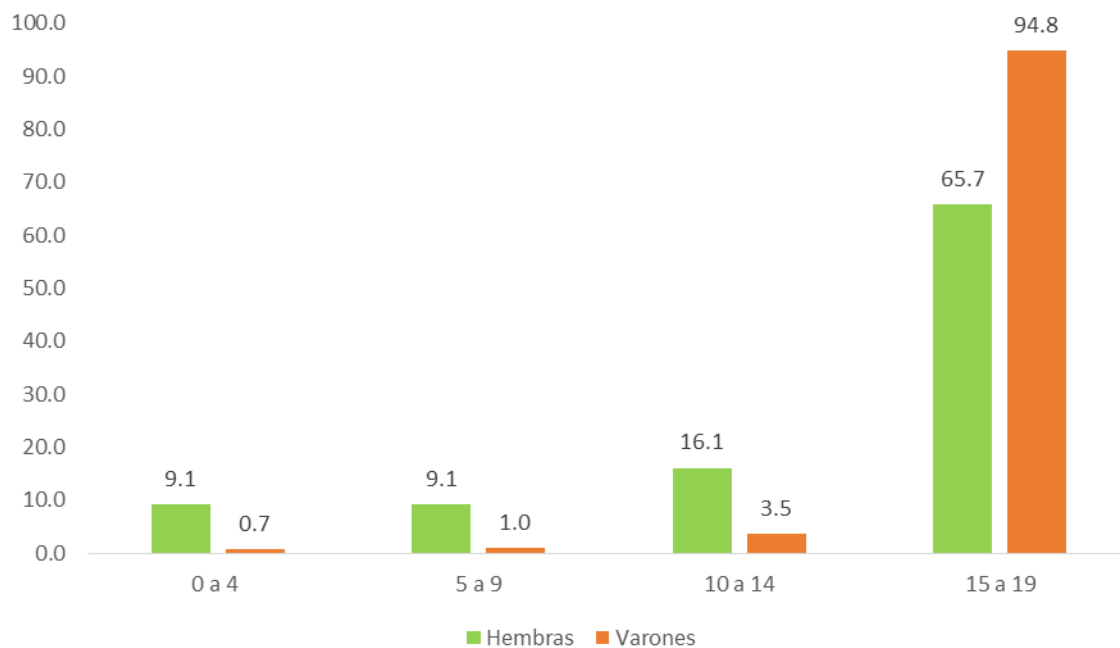
Gráfico 7. Porcentaje de muertes violentas vinculadas a las armas de fuego de niños, niñas y jóvenes (0 A 19 años) de acuerdo al sexo, 2011.



Fuente: Cálculos propios

De acuerdo a estos datos, 95% de las muertes violentas (en general) relacionadas a armas de fuego ocurridas en el año 2011 fueron de varones, mientras que para las hembras el porcentaje fue de 5%. Y como ya hemos descrito, en ambos grupos los adolescentes son los más perjudicados por este tipo de muertes, veamos a continuación su distribución por edad.

Gráfico 8. Porcentaje de muertes violentas relacionadas a armas de fuego de niños, niñas y jóvenes (0 A 19 años) de acuerdo al sexo y grupos de edad, 2011.



Fuente: Cálculos propios

Entre los varones encontramos que 98% de los fallecidos en muertes violentas tenían edades comprendidas entre 10 y 19 años, netamente adolescentes y jóvenes adultos, por lo que los niños no resultan ser tan afectados por este tipo de muertes.

Por otro lado, las hembras fallecidas en muertes violentas se distribuyen más equitativamente entre los distintos grupos de edad; 82% eran adolescentes con edades comprendidas entre 10 y 19 años.

Entre los más pequeños, las niñas de 0 a 9 años son quienes mueren en mayor frecuencia en las muertes violentas vinculadas a armas de fuego.

Puntos conclusivos.

- Al igual que en el resto de los años analizados previamente se observa que los adolescentes y jóvenes varones son, en su mayoría, las víctimas de las muertes violentas con armas de fuego.

- En cuanto a la distribución estatal de las muertes violentas en general, las entidades que detentan las mayores tasas resultan ser entidades que contienen dentro de sí importantes centros urbanos: Carabobo, Aragua, Yaracuy, Distrito Capital, Miranda y Vargas.

- 98% de las muertes violentas con armas de fuego de varones ocurrieron en 2011 entre los 15 y 19 años, mientras que en las hembras se distribuyen entre los distintos grupos de edad, destacándose que el 18% de ellas mueren entre los 0 y 4 años de edad.

Referencias.

Chacón Chávez, A. & Fernández Shaw (2013). Las armas llegan temprano. Revista SIC, número 759. Caracas: Centro Gumilla.

García, Aritz (2013). Las muertes violentas por arma de fuego en Brasil. Revista electrónica del Instituto Catalán Internacional. Barcelona.